



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de
Licenciatura**

5 de diciembre de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Hay una historia que cuenta que cuando un Papa les pidió a dos grandes santos, a San Alberto Magno y a Santo Tomás de Aquino, que preparasen las oraciones y los cantos que iban a haber en la fiesta del Corpus Christi, sortearon quién iba a ser el primero en leerle al Papa estos cantos y textos, y empezó Tomás de Aquino a leerlo y cuenta la historia que según Tomás de Aquino iba leyendo sus himnos, sus textos, Alberto Magno iba rompiendo los suyos.

Queridos egresados de las Facultades de Artes, ¿dónde están los de Artes? ¿Los de Deportes? ¿Los de Estudios Globales, dónde están? ¿También tenemos alumnos de la Facultad de Lenguas y de la Facultad de Responsabilidad Social, cierto? Papás, no se preocupen, no les voy a hacer lo mismo a ustedes, no se angustien.

Queridos egresados de estas Facultades y Escuelas de nuestra Universidad Anáhuac México, queridos papás, queridas mamás, queridos familiares que hoy con un gran orgullo ven cómo sus pollitos de pronto ya tienen alas para volar solitos en la vida, alas que además tienen la garantía hermosísima del trabajo que han hecho ellos a lo largo de los años y de los cuáles la Anáhuac se siente honrada de haberlos podido tener en su campus, en sus aulas durante todos estos años.

Señores directores de Escuela y Facultad, Carlos, Adriana, Javier, Dr. Santinelli, que además se está estrenando hoy en la Facultad de Responsabilidad Social, es su primera generación que gradúa, felicidades; Peter, Carlos, mucho gusto, y por supuesto a los queridos coordinadores que están aquí, Claudia y algunos más, están aquí todo ellos, ¡qué gusto verlos, qué orgullo para ustedes el saber que sus jóvenes terminan hoy una carrera y que ustedes han sido parte fundamental de lo que ellos hacen! De verdad que es para sentirse muy contentos y muy felices de que hoy ellos están logrando, y por supuesto a los señores vicerrectores, gracias a su trabajo en esta Universidad.

Queridos jóvenes, una graduación como la de ustedes parecería que no permite no sacar un común denominador entre las diversas carreras que hoy los reciben como licenciados y, sin embargo, cada uno y cada una de ustedes tienen en común, el tiempo en que sus profesiones se van a desarrollar y el entorno cultural en el que habrán de vivir las habilidades y las competencias que aprendieron en la Anáhuac.

Todos ustedes son conscientes de que vivimos en un momento que conlleva un verdadero giro histórico que tiene que ver con el desarrollo de las capacidades del ser humano y los adelantos que hemos ido

consiguiendo de la misma manera en que la agricultura hace muchísimos años. Hoy cambió el modo de ver al ser humano, hoy hay grandes avances que contribuyen al bienestar de la gente y este cambio de época se ha generado por los enormes saltos cualitativos y cuantitativos acelerados y acumulados que se dan en el desarrollo científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus veloces aplicaciones en los distintos campos de la naturaleza y de la vida. Ustedes son parte de esto, en la época del conocimiento y de la información, esa es la era que les tocó vivir.

Es la fuente de nuevas formas de un poder que muchas veces es anónimo, ¿quién está detrás de Twitter?, ¿quién está detrás de Instagram, ¿quién está detrás? Todos y nadie, es como la película de Anonymous cuando al final van todos con las caretas del señor de los bigotes y te preguntas quién es Anonymous al final.

En este giro histórico, la Universidad también experimenta el reto de hacer de ustedes hombres y mujeres que salgan al mundo con certezas, y son muchos los factores que desde la Universidad ya se han puesto en sus manos y en sus vidas, algunos académicos, otros de acción social, otros de formación espiritual, otros de formación humana, en el video que hemos visto, hemos hecho ese gran mosaico de lo que es la Anáhuac y todos esos elementos los han hecho capaces de desarrollar un liderazgo que hace con sus acciones mucho más positivo el desarrollo de los seres humanos, de las personas, de la sociedad.

La Anáhuac ha querido, ha trabajado por poderles dar la capacidad de mirar el mundo y de sentirse interpelados por el mundo, y ustedes lo saben muy bien y ya el Mtro. Miguel nos lo comentaba, en que la

mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo viven precariamente el día a día, con consecuencias funestas y en el que hay que luchar para vivir y a menudo para vivir con poca dignidad. Un mundo que, como lo describe el Papa Francisco, algunas patologías, algunas enfermedades van en aumento. El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los países llamados ricos. La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente, un mundo en el que la cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras muchas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un simple espectáculo que de ninguna manera nos altera.

Y yo me pregunto, jóvenes egresados de la Anáhuac, hay algo que ustedes, que hoy reciben su título, pueden hacer, nos conformaremos con sentir que se nos encoge el corazón. Sus carreras hablan de modos diferentes de la posibilidad que tiene el ser humano de alcanzar la plenitud, la belleza del arte, el vigor del deporte, las posibilidades de la comunicación, las habilidades que dan el conocimiento de otras lenguas o internacionalistas con visión de riqueza humana o las opciones que se abren ante quien ha elegido la responsabilidad social como ámbito profesional y en todos los casos, una perspectiva de liderazgo que puede mejorar las esperanzas de nuestra sociedad.

Pero esto, lo saben muy bien, no sucede solo, como si de modo espontáneo el mundo se compusiera, ojalá así fuese, por abrir la puerta y salir a trabajar a la calle. Este mundo necesita personas que se tomen en serio los problemas y que estén dispuestas a ponerle una solución

posible, el mundo en el que ustedes se desarrollarán estará marcado por un modo de hacer las cosas que promueve la exclusión y la inequidad, por lo que muchas personas se ven excluidas y marginadas, sin trabajo, sin horizontes y sin salida, es un mundo en el que ustedes hablarán de belleza, es un mundo que no siempre verá con claridad el valor de la vida humana, el mundo en el que ustedes hablarán de la riqueza y plenitud del deporte, el mundo en el que ustedes privilegiarán a la comunicación, es un mundo en el que al ser humano se le considera un bien de consumo al que se puede usar y luego tirar. El mundo en el que ustedes, internacionalistas, hablarán de globalidad y compromiso social, es un mundo en el que, volviendo a usar las palabras del Papa Francisco, ha dado inicio a la cultura del descarte, con la exclusión, dice el Papa, queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, porque ya no son clases sociales bajas o clases sociales de la periferia o sin poder, sino que se está fuera. En este mundo, los excluidos no son simplemente explotados, son desechos sobrantes, y a este mundo salen ustedes.

Por eso, queridos jóvenes, es importante que echen mano del tesoro que a lo largo la formación fueron recibiendo de esta Universidad, es el tesoro del uso adecuado de la inteligencia, de la exigente estructuración de los conocimientos, de la capacidad de hacerlos prácticos en la vida real. La Universidad los ha preparado para competir como los mejores líderes y mejores personas, pero ojo, los mejores superando la ley del más fuerte en la que el poderoso se comen al más débil, y los ha invitado a mirar siendo los mejores, como un corazón que ve su privilegio en el servir, esa es una formación de excelencia.

La Universidad, y lo hemos visto también en el video, les ha invitado a la cultura del compartir, de incluir al otro, del sentirse entusiastas de la solidaridad. Estoy seguro que muchos de ustedes estuvieron aquí cuando ocurrió el sismo, haciendo algo tan apasionante como despensas, una actividad tan apasionante como solidaria y eso sí merecía la pena. Les hemos invitado a hacerse responsables, a no pensar que el crecimiento y la libertad de acción por sí mismas generan la inclusión y la equidad.

Cuando J.K. Rowling escribía hace 20 años *Harry Potter y la piedra Filosofal*, ella no lo sabía que estaba dando inicio a un referente cultural para muchos de los que hoy estamos aquí, y hay una frase de su libro en la que dice que Harry no lo podía saber tampoco, ustedes hoy casi se parecen a Harry Potter, quien no podía saber tampoco que en aquel mismo momento las personas que se reunían en secreto por todo el país estaban levantando sus copas y diciendo con voces silenciosas: ¡Por Harry Potter, el niño que vivió!

Jóvenes egresados, muchas personas se cruzaron por sus vidas, hagan que su trabajo y su paso por la Anáhuac los haga capaces, como esas personas que bridaban por Harry Potter, de poder levantar sus cabezas con la esperanza de que en ustedes vencen el mal a fuerza de bien. ¡Felicidades, licenciados!

--ooOoo--